



El programa de atención a équidos de campesinos marginados IDPT-ILPH-UNAM

EL IDPT-ILPH-UNAM (International Donkey Protection Trust—Fundación Internacional para la Protección de Burros—International League for the Protection of Horses—Liga Internacional para la Protección de Caballos—, por sus siglas en inglés). Es un programa de extensionismo cuyo objetivo es ayudar a los campesinos de escasos recursos para que sus équidos —burros, mulas, caballos— se conserven en óptimas condiciones de trabajo. Se proporciona atención médico-veterinaria y se justifican las razones para suministrarles alimentación adecuada, así como cuidar de sus cascos; se instruye cómo deben ser los implementos para que el trabajo de carga y de tiro pueda efectuarse en forma racional, sin causar lesiones. El programa tiene como finalidad que los animales desempeñen su labor en situaciones favorables y que repercuta en beneficios para el propietario.

Los trabajos se iniciaron en la Facultad de Medicina Veterinaria y Zootecnia de la Universidad Nacional Autónoma de México (FMVZ-UNAM) en el año de 1984, con el apoyo económico del organismo inglés IDPT.

Capula, en el estado de Tlaxcala, fue la primera comunidad que se seleccionó. Los primeros dos años fueron dedicados a progra-



Dra. Aline S. de Aluja

Departamento de Patología, FMVZ-UNAM. Cto. Exterior s/n. Cd. Universitaria. C.P.04510 Tel/fax: 5622-5958.

Licenciatura en MVZ en la UNAM, premio a la mejor pasante de su generación. Obtuvo el título con mención honorífica en 1950.

Cursó estudios de posgrado en Suiza, Inglaterra y EEUU. Obtuvo el grado de Master of Science en la Universidad de Pensylvania en 1962.

Ha laborado en el Departamento de Patología de la FMVZ, siendo jefa del mismo en el año de 1971.

Ha trabajado como experta en la Food Agriculture Organization (FAO) en varios países de Asia, África, y Sudamérica. Es miembro de diversas organizaciones: Comité para el Mejor Aprovechamiento de los Animales de Laboratorio de la Academia Nacional de Medicina; Academia Veterinaria Mexicana; Asociación Mundial de Educadores Veterinarios; Animal Welfare Institute; Asociación Mundial de Mujeres Veterinarias; Academia de Bioética; Comité de Trato Humanitario a los Animales del Consejo Nacional de Sanidad Animal; Comité de Etología y Bienestar Animal de la Asociación mundial Veterinaria, entre otras.

En el año de 1985 le fue otorgado el título de profesora Emérita de la FMVZ. Desde 1997 pertenece al Nivel III del Sistema Nacional de Investigadores. En obtuvo el Premio Universidad Nacional en Docencia. En los últimos años ha dirigido la línea de investigación Teniasis-Cistercosis (*Taeniasolium*) y es Coordinadora del Programa de IDPT-ILPH-UNAM.



Trabajo de campo
en Capula, Tlaxcala.

Familia nahuatlaca en San Juan
Tepulco, Pue. llevando sus
animales para que sean
atendidos por los integrantes
del programa IDPT-ILPH-UNAM

mas de desparasitación, con el propósito de establecer calendarios económicamente factibles, atendiendo de manera exclusiva burros y mulas, por apegarse a los estatutos de la IDPT. En breve se comprendió que los campesinos marginados requieren de atención veterinaria para un rango más amplio de animales, por lo que la Dra. Elizabeth Svendsen, presidenta de esta organización, invitó a la Liga Internacional para la Protección de Caballos (ILPH) a participar en el proyecto. A partir de entonces, ambas instituciones intervienen en conjunto con la UNAM, tanto en los logros de sus objetivos, como para compartir los gastos del programa.

El 12 de abril de 1994 se firmó el convenio de colaboración con el entonces rector de la UNAM Dr. José Sarukhán Kermes; el director de la FMVZ, Dr. Leopoldo Paasch Martínez y las sociedades inglesas. A partir de entonces el programa IDPT-ILPH-UNAM atiende un importante número de équidos de campesinos de escasos recursos en los estados de México, Puebla, Tlaxcala, Hidalgo,



Querétaro, Guanajuato, Morelos, Guerrero, Oaxaca y Michoacán .

El programa dispone de dos vehículos equipados con los instrumentos y medicamentos necesarios para poder dar atención veterinaria. Cada unidad está a cargo de un médico veterinario zootecnista y un ayudante, que es pasante de la misma carrera, apoyados por un herrero—diplomado a través de los cursos organizados por ILPH en México— así como, por estudiantes de servicio social y otros programas de la FMVZ.

Se examinan en promedio unos 18 mil équidos, —burros, mulas y caballos— de 8 500 propietarios por año. Una de las principales



actividades consiste en la desparasitación de todos los animales inscritos en el programa y cabe destacar que después de varios años de administrar vermífugos en forma periódica, la condición física de los ejemplares tratados ha mejorado de forma notable y los resultados saltan a la vista. Además, se atienden múltiples heridas causadas en su mayoría por malos avíos y exceso de carga, aunados a un estado de carnes deficiente; se aplican vacunas cuando es necesario y los dos herreros diplomados atienden el cuidado de los cascós. Se proporcionan pláticas a niños y adultos en las comunidades acerca del cuidado mínimo que requieren los animales, en donde se ahonda en los beneficios que un animal bien cuidado puede proporcionarles. El servicio que se ofrece es gratuito, los casos complicados o intervenciones quirúrgicas se llevan a cabo en el hospital para equinos de la FMVZ-UNAM.

Los problemas más difíciles se encuentran en las zonas aledañas al Distrito Federal, donde tanto la basura como fierros viejos, colchones y otros desechos son transportados por medio de carretas jaladas por caballos y burros. La mayoría de las personas que manejan a estos animales no tienen ninguna experiencia y desconocen como alimentarlos, cuánto exigirles, sus límites de carga y los someten a trotar o galopar durante tiempos excesivos en ejes viales o en calles con gran tráfico. Los caballos que utilizan son adquiridos en mercados o bien ofrecidos por comerciantes de los clubes hípicas, por lo que nunca han sido utilizados para jalar carretas. La alimentación que reciben es a todas luces insuficiente, tanto en calidad como

en cantidad, lo que ocasiona que los animales se agoten en poco tiempo y sean entonces vendidos a un matadero.

Como se mencionó anteriormente, los integrantes del programa IDPT-ILPH-UNAM organizan talleres donde explican a las personas dedicadas a estas actividades las necesidades mínimas de los animales para efectuar su trabajo. No obstante, no se ha obtenido el éxito esperado. Uno de los factores que dificulta esta labor es la falta de reglamentación correspondiente sobre el tránsito de animales en centros urbanos, por lo que se han realizado gestiones ante las autoridades de Ciudad Nezahualcóyotl, donde se propone una normatividad elaborada por miembros del programa, misma que se aseguró será analizada.

Otros lugares donde se trata de concienciar a autoridades, comerciantes, propietarios y personal que maneja a los ejemplares, son los mercados, en especial el del Puente de San Bernabé, Estado de México, donde todos los lunes se realiza la compra-venta de ani-



Miembros del programa IDPT-ILPH-UNAM explicando el cuidado de los équidos a los manejadores de caballos en Ciudad Nezahualcóyotl.



Caballo con fractura expuesta, ocurrida durante el transporte de venta en el mercado de San Bernabé.



Caballo moribundo, colgado en un camión del mercado de San Bernabé, para ser transportado al rastro, donde reciben mayor pago si llega con vida.

males. La sección de los équidos es particularmente infame, ya que en su mayoría llevan animales viejos, enfermos y lastimados, calificados "de desecho", vendidos para el rastro y que no están en condiciones de viajar. Es por demás decir que tanto la forma como se manejan y se trasladan es cruel. Desde hace años se han hecho trámites tanto con las autoridades de Almoloya de Juárez, municipio responsable de este mercado, como con la

Secretaría de Agricultura Ganadería y Desarrollo Rural, sin lograr un cambio. También se han realizado visitas a las autoridades gubernamentales, inclusive a los señores gobernadores, sin éxito.

Es una realidad que las condiciones del campo mexicano requieren de los servicios de los équidos y por el momento no pueden ser reemplazados por maquinaria agrícola, ya que ni la conformación de los terrenos se presta para ello, ni la economía del campesino marginado permite adquirirla. Nadie duda que estos animales cumplen con una función muy importante y valiosa en las labores agrícolas y de transporte, pero sorprende ver que pocos de sus dueños les dan la importancia, el cuidado y el buen trato indispensables para recibir un mejor servicio. Es ahí, donde los miembros del programa IDPT-ILPH-UNAM encuentran su razón de ser y servir, ya que, cuidando a los équidos no sólo ayudan a los animales, sino benefician directamente a los campesinos de nuestro país.

Es motivo de gran satisfacción para los integrantes del programa que algunas de las escuelas de Medicina Veterinaria y



Transporte de équidos a un rastro. Animales parados, caídos y moribundos, en el mismo vehículo.



Zootecnia del país estén reconociendo los beneficios que los campesinos de pocos recursos obtienen en el programa, y han expresado el deseo de contar con proyectos similares. La Escuela de Medicina Veterinaria de Tlaxcala formó un grupo encabezado por un médico veterinario

entrenado por IDPT-ILPH-UNAM que atiende varias comunidades en el estado y cuenta con los servicios de un herrero diplomado. Las organizaciones inglesas contribuyen con una modesta cantidad para poder adquirir medicinas y vermífugos. La experiencia de trabajar con los campesinos sin recursos económicos y sin ayuda efectiva del sector oficial, ha demostrado a los integrantes del programa que la gente marginada necesita instrucción acerca de lo que requieren sus animales. No han tenido oportunidades para conocer tecnologías sencillas y fáciles de adaptar a sus condiciones, que les ayuden a mejorar su capacidad de trabajo, lo que finalmente repercutirá en la calidad la vida de las familias. Pensamos que sería de gran utilidad y de ur-



Transporte de burros de desecho a un rastro. Animales muertos, caídos y de pie en el mismo vehículo.

gencia establecer centros de capacitación para estas personas donde pudieran permanecer un determinado número de días para familiarizarse con las necesidades de sus animales en cuanto a higiene, alimentación, cuidado de cascos, alojamientos y aseo. Así mismo,

se les proporcionaría el entrenamiento necesario para que muchos de los útiles que hoy en día improvisan (bridas, avíos, protectores para ser colocados debajo de la carga, carretas sencillas y ligeras, arados de diferentes tipos), los puedan elaborar ellos mismos con material disponible en la región.

Las experiencias adquiridas durante 15 años de actividades en beneficio de los animales de trabajo y de sus dueños, imponen la conclusión de que faltan recursos para satisfacer las demandas de los pequeños campesinos, que día con día solicitan nuestros servicios. Consideramos que los gobiernos estatales deben contar con programas encaminados a brindar atención veterinaria a los animales de trabajo de las poblaciones de escasos recursos.